****

**Alcanzar las estrellas**

Para Sarah Valentina Hernandez Solache, la colorida ciudad de Zitácuaro en las altiplanicies de México —donde millones de mariposas Monarca bañan los campos y bosques en un mar naranja durante su migración anual— fue, y siempre será, el hogar. Sin embargo, a pesar de su belleza, Valentina admite sin reparos que no era un lugar seguro para ella.

"Allí tuve una niñez increíble" dice Valentina, quien creció presbiteriana en su iglesia local. "México es bello, con el mejor clima y la mejor comida del mundo. Pero también es un país verdaderamente peligroso".

Sus padres, motivados principalmente por la violencia continua contra las jóvenes que aterrorizó a la comunidad cuando ella crecía, decidieron enviarla a estudiar en la Escuela Presbiteriana Pan Americana en Kingsville, Texas en los EE. UU., a igual que hicieron con su hermana mayor antes. Fundada en 1911, la escuela es un internado internacional preparatorio para la universidad, asociado con la Iglesia Presbiteriana (EE. UU.) que motiva y prepara a los jóvenes para vidas de liderazgo cristiano en la comunidad global.

"Encontramos la escuela gracias a nuestra iglesia, que mantiene una relación con Pan Am" dijo Valentina, refiriéndose a su alma máter por el apodo común. "Envían cartas de becas a la gente en todo México".

La experiencia fue transformativa y le cambió la vida. Ahora ambas hermanas son graduadas distinguidas de Pan Am. Valentina es estudiante en la carrera preparatoria de medicina con una beca integral en Schreiner University en Kerrville, Texas, y su hermana es arquitecta basada en Houston.

"Al venir a Pan Am y a esta comunidad cristiana, me encontré a mí misma y a mi fe y es donde supe que amaba a Dios", dijo. "Aquí hallé mis bendiciones".

Las donaciones a la Ofrenda de Gozo de Navidad ayudan a las escuelas y universidades asociadas con los presbiterianos a equipar a las comunidades de razas no blancas, como Pan Am, a preparar a los jóvenes para convertirse en lideres en la Iglesia y en el mundo.

"Las personas generosas que donan a Gozo de Navidad nos posibilitan becas y la oportunidad de continuar nuestros estudios en los Estados Unidos", dijo. "Siempre estaré agradecida por eso. Pero más allá de eso también nos han dado mucha esperanza. Gracias a ellos me hacen sentir que todo lo que siempre soñé puede hacerse realidad."

El Dr. Gordon A. Govens, presidente de Pan Am, dice: "Al compartir la Ofrenda de Gozo de Navidad —y las oraciones— cada estudiante recibe el regalo de realizar todo su potencial". En otras palabras, con nuestras donaciones a esta ofrenda, la esperanza se convierte en sueños. Los sueños se vuelven realidad. Y de repente todas las estrellas están al alcance de la mano.

Por favor, donen con generosidad. Cuando todos hacemos un poco, se suma a mucho.

***Oremos:***

*Nos abres una puerta a través de tu Hijo. Al cruzar el umbral hacia la relación con Dios y entre nosotros, nos regocijamos y damos gracias por las oportunidades de vivir como tu pueblo.* ***Amén****.*